

**MEJOR TRATO AL PASAJE DE LA COA**

*July 9/53*

**COMO YA EN TANTAS OTRAS OCASIONES HAN FRACASADO OTROS EMPENOS IGUALES, AHORA SE DESCONFIA QUE SEA REALIDAD**

**L**A ciudadanía de La Habana ha acogido con agrado, aunque naturalmente con cierta desconfianza, las nuevas instrucciones que acaba de dar el delegado del Gobierno en la Cooperativa de Omnibus Aliados, en relación con el trato que ha de dar al pasaje el personal de esa empresa de transportes. "Que no sea un decir, como otras tantas veces", era ayer el clamor general entre el público forzado a usar de estos servicios, mostrando así la poca fe que tiene en que en La Habana se pueda mejorar el transporte de pasajeros y el trato usual que se le viene dando.

Es más, se comentaba asimismo, cómo coincidiendo con esta circular dictada por el Delegado del Gobierno en esa empresa, ya el Sindicato de Obreros de esa Cooperativa, según anuncio de su Secretario General, se había reunido en sesión permanente "para afrontar las agresiones por parte de la empresa". No sabemos si hay o no otra clase de agresiones o si, por el contrario, el sindicato estima agresión el que la dirigencia de una empresa ordene a su personal que cumpla estrictamente con su deber.

No obstante, ello es razón bastante para que el público, este paciente y bonísimo público habanero, siga lamentando que sea un personal cubano, en una empresa cubana, el que, no obstante las muchas protestas, persista en prestar servicio tan deficiente e insista en dar al público un trato irrespetuoso e impropio e inadecuado.

La prueba de esta verdad se halla en los reiterados esfuerzos que se han hecho para lograr de ese personal un trato más correcto. Se llegó a anunciar por la empresa hasta la creación de una academia de instrucción de buenos modales para el personal de plataforma, y cada vez que por algún sector de la sociedad se habla de mejorar el transporte a lo que primero se refiere es a la necesidad de modificar el trato que se da al público, como cada vez que algún nuevo directivo, delegado o no del gobierno, quiere mejorar ese servicio, a lo primero que recurre, como acaba de ocurrir ahora, es a formular planes para corregir las deficiencias de ese trato a que se somete irremisiblemente al pasaje.

Resulta algo increíble y sorprendente que al cabo de los años de servicio que viene prestando esa empresa, y no obstante ser el cubano hombre fino y educado y respetuoso, apenas se siente convertido en conductor o motorista de ómnibus, pierde todas esas cualidades cubanas y da un trato incorrecto al pasajero. Todo esto es tan cierto, y es tan sabido que, no ya abundan los dichos populares en remedo de las frases "guagüeriles", sino que hasta se han compuestos sonés y danzones, así como números de "shows" reproduciendo esas escenas que a diario tienen lugar en el interior de los ómnibus de la COA.

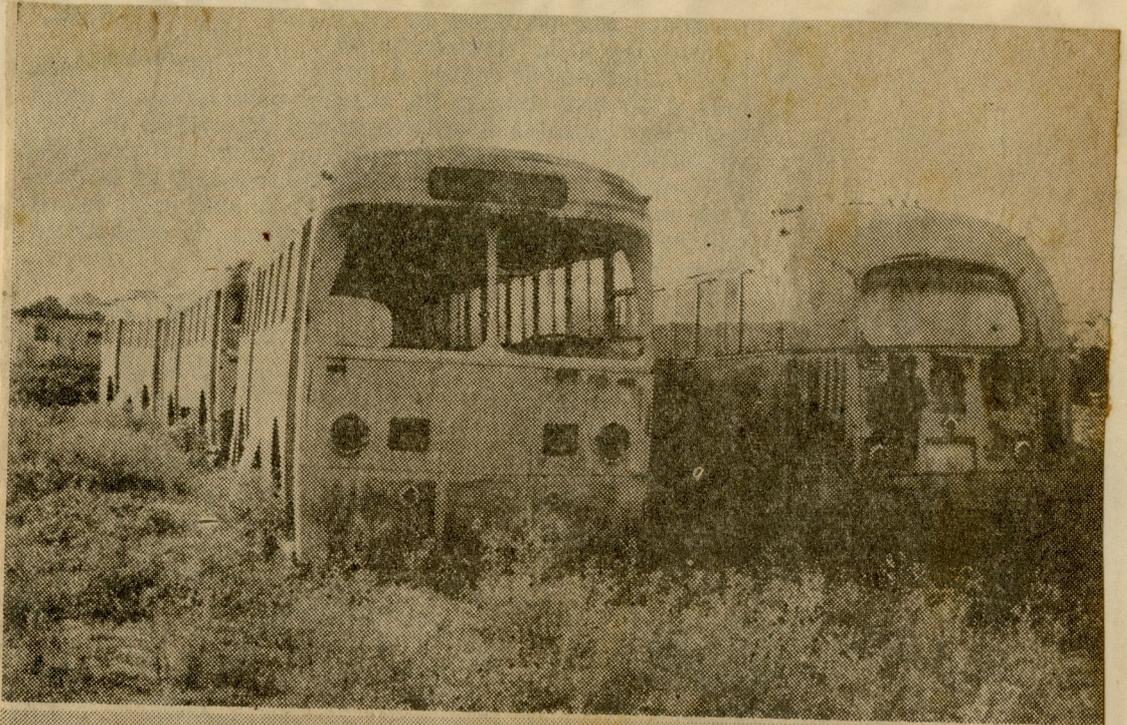
Por eso, ahora el público aplaude ese empeño del delegado del gobierno, pero tiene una vaga sospecha de que ello quede "en un nuevo decir", y eso es lo que debe evitarse a todo trance y sea como sea, incluso recurriendo a las más severas sanciones. Hay que terminar con ese trato que se da al pasaje en los servicios de transportes urbanos en Cuba, porque constituye una afrenta para la ciudadanía cubana y resulta indiscutiblemente vergonzoso para nuestra ciudad, una de las primeras capitales de América Latina, que entre tanta grandiosidad y tantas pruebas de alta cultura, ofrezca este espectáculo de la irrespetuosidad y el mal trato al pasaje en sus servicios públicos de transportes urbanos.

*M. Julia 9/53*



**PATRIMONIO DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

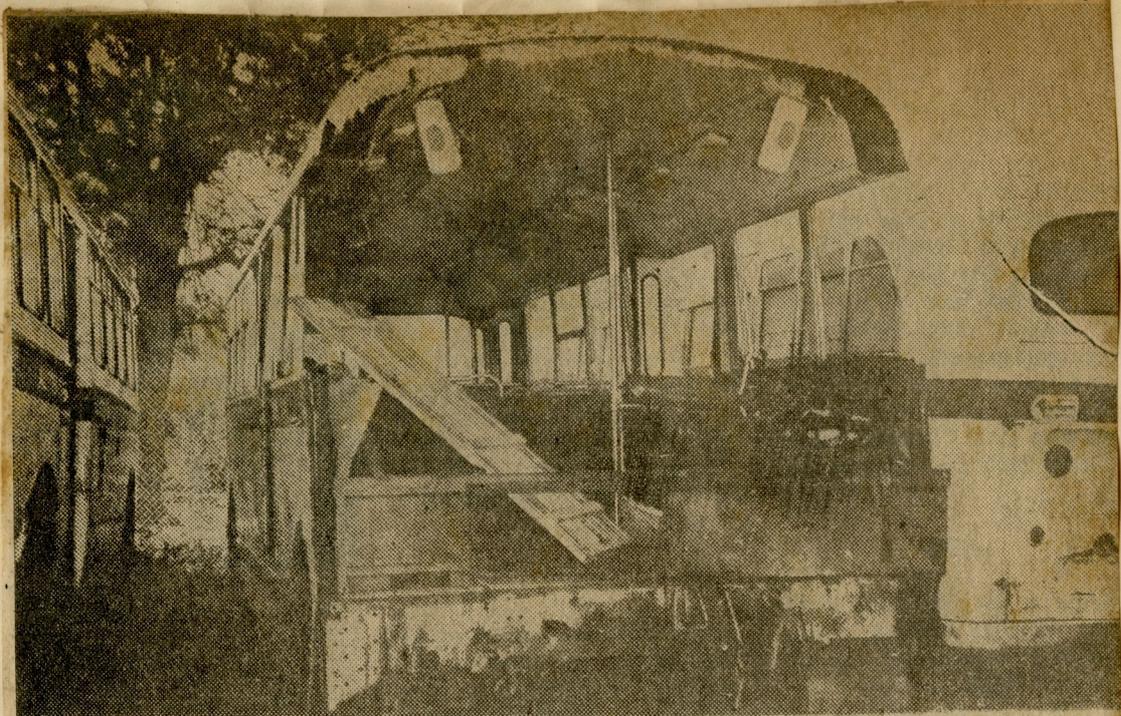


Estos Buses no han circulado en ningún momento. Buses nuevos que le fueron extraídas las piezas para arreglar Buses viejos. Tan pronto llegue el material de repuesto pedido se pondrán en circulación.

2



Todo estos Buses son completamente nuevos, pero les fueron extraídas las piezas para arreglar Buses viejos. De estos Buses hay sesenta y uno.



nizan los propios interesados con  
 impudicia rayana en la ingenui-  
 dad. Ya no son las jóvenes ac-  
 trices que «dicen» o cantan acep-  
 tablemente. O las vedettes de  
 compañías de revistas. O los jo-  
 venes actores que han acertado  
 en sus papeles, o han tenido la  
 suerte de que, al reparar estos les  
 hayan dado uno que encaje en sus  
 condiciones. Estos son los que se  
 lanzan a la formación de nuevas  
 compañías, a base de elementos  
 mediores para que destaquen  
 más sus propios méritos. Pero la  
 parentela más numerosa de la  
 que se dedicaron a sostener una  
 dñeros, aguardan con su  
 dinero mano de obra, para no se-  
 guir trabajando. No tenían el  
 menor deseo de aumentar sus in-  
 gresos ni su confort. A veces, el  
 trabajador aspira a ganar más,  
 pero precisamente para mejorar  
 su posición material. En China  
 por ejemplo, un importante in-  
 dustrial que daba trabajo a obre-  
 ros muy especializados, al notar  
 el mal estado sanitario de ellos,  
 aumento espontáneamente sus  
 jornales. Comprobó muy pronto,  
 que se dedicaron a sostener una  
 disciplina  
 ante someterse a la disciplina  
 de guerreros, encuentran hmi-  
 ne se consideran como una raza  
 ortidades tradicionales. Los zulús  
 africanas, no obedecen a sus au-  
 placiones de múltiples regiones  
 orado de sus bienes. Las po-  
 ranado que constituye el más  
 zuzgan decorosa, es la cria de  
 los, y la única ocupación que  
 niegan a trabajar como asalaria-  
 ración. Los masai por ejemplo, se  
 ne obstaculizan la industria-  
 por un sistema de valores  
 algunas maneras de caracte-

